



La Celestina

Il·lustracions de
Mercé Espiell Jovaní

13 desembre 2013 | 26 gener 2014
Inauguració divendres 13 de desembre a les 19h

Calisto fue de noble linaje, de claro ingenio, de gentil disposición, de linda criança, dotado de muchas gracias, de estado mediano. Fue preso de el amor de Melibea, mujer moça, muy generosa, de alta y serenissima sangre, sublimada en próspero estado, una sola heredera de su padre Pleberio y de su madre Alisa muy amada.

(...)

Entrando Calisto en una huerta empoç de un falcón suyo, falló y a Melibea, de cuyo amor presó, començole a hablar.



Calisto habló con un criado suyo llamado Sempronio, el qual, después de muchas razones, le enderezó a una vieja llamada Celestina (...) Entretanto que Sempronio está negociando con Celestina, Calisto está con otro criado suyo por nombre Pármeno; el qual razonamiento dura fasta que llega Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Pármeno no muestra acuerdo con Sempronio y Calisto por buscar a Celestina.

Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad, allá cerca de las tenerías, en la cuesta del río, una casa apartada, medio caída, poco compuesta y menos abastada. Ella tenía seis oficios, conviene a saber: labradora, perfumera, maestra de fazer afeytes y de fazer virgos, alcahoeta y un poquito hechizera.

¡Ya la veol ¡Bado soy! ¡Miras qué reverenda persona, qué acatamiento? Por mayor parte de la filosofomía es conocida la virtud interior. ¡O vejez virtuosa! ¡O gloriosa esperanza de mi deseado fin! ¡O fin de mi deleitosa esperanza! ¡O salud de mi pasión, reparo de mi tormento, resurrección de mi muerte! Deseo llegar a ti, cobdicio besar esas manos llenas de remedio (...) Recibe la dádiva pobre de aquí que con ella la vida te ofrece (...) cien monedas de oro.



Sempronio uase a casa de Celestina (...)

- Dize madre: ¿qué passaste con mi compañero Parmeno quando sábi con Calisto por el dinero?

- Díxete el sueño y la soltura, y cómo ganaría más con nuestra compañía que con las lisonjas que dize a su amo; como viviría siempre pobre y baldonado si no modata el consejo.



Quedan los criados.

- Quando Celestina menea los labios es fegir mentiras, ordepar cañtelas para haver dinero (...)

- Más que eso se yo (...)

- Aunque lo sepamos para nuestro provecho, no lo publiquemos para nuestro daño. Saberlo nuestro amo es echalla por quien es y no curar della. Déxandola, verová forçado otra, de cómo trabajo no esperemos parte, como desta, que de grado o por fuerza nos dará de lo que le diere.

Queda Celestina en casa con Melibea y le descubre la causa de su venida.

- *Di, madre, todas tus necesidades, que si yo las pudiese remediar, de muy buen grado lo haré, por el pasado conocimiento y vecindad, que pone obligaciones a los buenos (...)* Pide lo que querrás sea para quien fuere (...)

- *Bien ternás, señora, noticia en esta cibdad de un caballero moço, gentilhombre de clara sangre, que llaman Calisto...*

- *¡Ya, ya, ya! Buena vieja, no me digas más.*



Melibea habla a Celestina

- *Quebróse mi honestad, quebróse mi empacho, afloxó mi mucha vergüenza (...)*

Muchos y muchos días son pasados de ese noble caballero me habló en amor. Tanto me fue entonces su habla enojosa quanto, después que tú me le tornaste a nombrar, alegre (...) ¡O mi madre y mi señoral, haz de manera como luego le pueda ver (...)

- *Ver y hablar.*

- *¿Quando?*

- *Esta noche (...) a las doze.*

Llegando la media noche (...)

- Vencido me tiene el dólcor de tu suave canto (...)
- Todo se goza en este huerto con tu venida (...)
- Jamas quèrria señora que amaneciese (...)
- Señor yo soy la que gozo, yo la que gano (...)





Lármeneo y Sempromio van a casa de Celestina. Demandan su parte de la ganancia. Disimula Celestina. Vienen a reñir, échale mano a Celestina, mántala.

- Así que, hijos, ahora que quiero hablar con entramos si algo vuestro amo a mi me dio, devés mirar que es mío (...) Esto trabajé yo.

- ¡O vieja alavienta, garganta moerta de sed por dinero! ¿No serás contenta con la tercia parte de lo ganado? Sin nosotros no lo harías en tu poder.



Calisto dentro del huerto con Melibea vinieron (...) a vengar la muerte
tina en Calisto y Melibea (...) y oyendo Calisto desde el huerto donde
en Melibea el ruido que traían, quiso salir fuera, la qual salida fue causa
días perciesen, falló su pie en el escala.

te de mi ventura! No vayas allá sin tus corças; tórnate a armar (...)
e, por Dios señora, que puesta está el escala (...) ¡O váleme Santa
Huerto soy! ¡Confesión!

Finge Melibea dolor de corazón (...) Levantado Pleberio (...) consuéla.

- ¿Qué es esto hija mía? ¿Qué dolor y sentimiento es el tuyo? Mírame que soy tu padre. Habla conmigo; cuéntame la causa de tu arrebatada pena (...)

- Muchos días son pasados, padre mío, que penaba por amor un caballero que se llamaba Calisto (...). Vencida de su amor, díle entrada en tu casa (...). Perdí mi virginidad (...). Y como esta pasada noche viniese según era acostumbrado, a la boelta de su venida (...) pasó el pie en vacío y cayó.



Súbe, Melibea, a una torre (...) Cierra tras ella la puerta. En fin, déxase caer de la torre abaxo (...)

- ¡O mi amor y señor Calisto! Espérame, ya voy.





- ¡ O mi hija despedaçada! ¿Por qué no quisiste que estorbasse tu muerte? ¿Por
qué no hubiste lástima de tu querida y amada madre? ¿Por qué te mostraste tan
cruel con tu viejo padre? ¿Por qué me dexaste penado? ¿Por qué me dexaste
triste y solo in hac lacrimarum valle?

Horari

Dimarts a Divendres
de 9 a 14 i de 17 a 20h

Dissabte
de 10 a 13 i de 17 a 20h

Diumenge
de 10.30 a 13.30h

Dilluns tancat



Ajuntament
de Benicarló



mucbe



DIPUTACIÓ
D'ESPANYA
CASTELLÓ

ASHLAND

IEF Benicarló S.A.

MUCBE
Carrer de la Pau, 2
12580 Benicarló

Tel./Fax 964 460 448

correu.mucbe@ajuntamentdebenicarlo.org

www.ajuntamentdebenicarlo.org

mucbe